

MODERNIZACIÓN Y SU IMPACTO EN LA INSTITUCIÓN FAMILIAR

por Inés Tardel

La familia ha constituido una institución de vital importancia en prácticamente todas las sociedades conocidas. Ya en el año 2000 a.C. se encuentra una preocupación especial por la familia, en códigos morales hindúes, como el Rig-Veda y posteriormente la Ley de Manú. En China, Confucio atribuyó una influencia directa entre el tipo de relaciones al interior de la familia, y las que se dan a nivel societal, afirmando que "en la sociedad reinará bienestar y felicidad si los miembros de las familias cumplen bien con sus deberes"¹. En la literatura hebrea, en los Salmos y los proverbios de Salomón, se encuentra una postura similar a las anteriores. Para la concepción cristiana de la sociedad, la familia es la célula básica, tal como lo recalcará S.S. Juan Pablo II en su estada en Chile.

En toda sociedad y cultura siempre ha figurado algún tipo de organización familiar, derivado de la transmisión de la vida humana. Es probable que, por la fisiología del embarazo y del parto, las madres biológicas hayan buscado una relación solidaria con sus descendientes. También es probable que, un varón adulto, al mantener relaciones sexuales de manera regular con la madre de estos descendientes, se haya asociado con ellos².

Toda sociedad necesita de un número suficiente de adultos estables para que actualicen y dinamicen la estructura societal. Hasta aquí, la madre ha sido y es la principal fuente generadora de la atención afectiva indispensable para el desarrollo

¹ Citado en *Estructura y Cambio Social* de Betes y Sarries, Ed. Verbo Divino, Navarro, 1974, pp. 120 y 121.

² Levy Marion *El Proceso de la Modernización y la Estructura de las Sociedades*. Ed. Aguilar, Madrid, 1975, pp. 301 y siguientes.

de estos adultos estables que puedan integrarse de manera relativamente fluida a su sociedad y mantenerla.

Las distinciones de edad abarcan toda la vida del ser humano, desde que nace hasta su muerte. En todas sus etapas etarias el individuo medio siempre es miembro de una o más organizaciones familiares. La familia es el único subsistema societal del que puede decirse esta aseveración considerando el término medio de los individuos. De aquí que Marion Levy, basándose en este argumento diga que "el animal humano no es sólo un animal gregario sino que también es un animal familiar³.

Del punto anterior se desprende que la pertenencia a cualesquiera otras esferas institucionales genera implicaciones para su pertenencia a la familia y viceversa, aunque sólo sea por el hecho de que ambas lo incluyen. Este razonamiento permite clasificar a las organizaciones distintas a las familiares en una de las dos categorías siguientes: organizaciones en las cuales las consideraciones familiares influyen en el comportamiento del individuo y organizaciones en las cuales se establece que las consideraciones familiares no deben dominar o influir en el comportamiento de los miembros individuales. En este segundo caso, aunque teóricamente no debiera ser así, de hecho siempre se introducen algunas influencias familiares porque toda persona posee una estructura de carácter, la cual siempre lleva consigo por mucha flexibilidad de adecuación que ésta tenga. En la medida que se han ido modernizando las sociedades han ido impermeabilizando sus subsistemas a la influencia familiar, sin lograrlo del todo.

El grado en que se pueda tolerar variaciones en la organización familiar sin que se produzca inestabilidad nos permite diferenciar las sociedades o naciones "subdesarrolladas" o menos modernizadas de las "modernas" o más modernizadas. Uno de los supuestos de la teoría del cambio social dice que al introducir a una sociedad un elemento o rasgo cultural, éste extiende diferencialmente a toda la sociedad. Así, los cambios o innovaciones introducidos a la esfera institucional familiar afectarán a todas las otras esferas institucionales y, por ende, a la estructura de la sociedad.

El proceso de modernización se define⁴ como la totalidad de las acciones emprendidas para orientar a una sociedad hacia la consecución de un conjunto ordenado de condiciones de vida individuales y colectivas, que se estiman deseables con respecto a determinados valores. La modernización es un proceso de desarrollo global que se remite a unos juicios normativos, a un orden de valores.

No todas las sociedades humanas han valorado por igual la elevación del nivel de vida. Ellas pueden inspirarse en otras sociedades "más modernas" o en aquellas

³ Levy Marion. Op. cit., p. 302.

⁴ Rocher, Guy *Introducción a la Sociología* Ed. Herder Barcelona 1980, 3ª parte, p. 423.

consideradas como modelos más válidos (*Teoría de la Estratificación Internacional*).

Al hablar de "un conjunto ordenado de condiciones de vida", la modernización aparece como la búsqueda de un equilibrio y la solución de tensiones (*Teoría del Rezag Cultural*). La modernización tendría un carácter dinámico y continuo. Es un proceso de cambio neo-evolutivo.

Esta noción de modernización incluye el desarrollo económico y la industrialización. Con esto, el proceso de modernización se da en todas las sociedades que poseen alguna forma de industrialización. Igualmente, no existiría ningún país que haya alcanzado la etapa final de desarrollo.

En nuestra sociedad occidental contemporánea, la modernización está ampliamente condicionada por el desarrollo económico, el proceso de industrialización, el progreso tecnológico y científico, la educación formal impartida y el acceso a los medios de comunicación, entre otras variables socioculturales.

En este proceso global de cambio social no sólo se van cambiando las estructuras sociales sino que también las mentes individuales de los miembros. Las distintas esferas institucionales van especializándose, diferenciándose unas de otras, pero, al mismo tiempo, influyéndose e integrándose mutuamente.

Las sociedades menos modernizadas se caracterizan en líneas generales por:

- a) un estilo particularista en la distribución de las tareas importantes;
- b) el predominio del principio de adscripción en la regulación de las relaciones estructurales sociales, en especial en su dimensión económica;
- c) un estilo difuso en la calidad de la relación y en la ejecución de las tareas, y
- d) tendencia a una orientación de la acción determinada por intereses personales en sujetos que ocupan posiciones políticas y económicas influyentes.

En la sociedad tradicional el tipo de familia predominante es generalmente la familia patriarcal o "extensa", integrada por varias familias nucleares como sería el caso de varios hermanos casados que viven juntos, con sus respectivos cónyuges e hijos y con sus ancianos padres. También en algunas sociedades tradicionales se da el tipo de familia poligámica. Las relaciones de parentesco son tan importantes que asumen el carácter de obligatorias.

En cambio, en las sociedades más modernizadas: a) prima la ética universalista en las relaciones sociales. Igualmente, se da el predominio del universalismo como la forma más racional y eficiente de la distribución de recursos; b) Se da una pauta de libre consecución en la distribución de los bienes económicos (la libre empresa); c) precisión y especificidad en la descripción de los roles, en especial en el ámbito laboral y en la asignación de funciones y d) tendencia de los detentores de cargos en la elite gobernante a mantener relaciones colectivamente orientada hacia objetivos sociales importantes.

En la sociedad moderna encontramos el tipo de familia que también llamaremos "moderna", caracterizada por una forma nuclear de familia, es decir, com-

puesta por padre, madre e hijos no casados, (los abuelos de una persona no son parte de la propia familia) que se ha convertido en neolocal, adoptando su propia residencia al dejar su familia de origen. En cuanto a las relaciones de parentesco, éstas se han ido debilitando, en especial en los sectores más modernizados de la población urbana, pero manteniendo algún grado de influencia en el comportamiento de los miembros de la familia. En ocasiones como Navidad, Pascua de Resurrección, Matrimonios, Funerales, etc., se producen a veces, reuniones de parientes que exceden ampliamente el conjunto de miembros de una familia, participando el clan, el cual es una unidad de parentesco mayor que la unidad familiar. En este caso se trata de un sistema transitorio.

La familia no es algo estático, hecho de una vez y para siempre. Se va acomodando a las circunstancias ambientales y sociales. Puede servir como freno o como impulsadora del proceso de modernización, pero, en ningún caso, permanecer ajena al proceso. La familia recibe el impacto del proceso de cambio, tanto en sus aspectos positivos como negativos. La institución familiar en este proceso de diferenciación institucional va perdiendo fuerza e importancia pero sigue ocupando el importante rol de ser el puente entre la sociedad y los individuos. Cualquier cambio que afecte a la sociedad o a los individuos afectará necesariamente a la familia. Y, a la inversa, en ninguna sociedad pueden variar en grado considerable las estructuras familiares existentes sin que las consecuencias de ese cambio se extiendan ampliamente a todo el resto de la estructura social.

La familia, o unidad familiar, es la más pequeña organización de parentesco, cuyos miembros se determinan, al menos en parte, según una orientación a hechos ligados a los lazos biológicos y a las relaciones sexuales⁵.

Siguiendo lo anteriormente expuesto, tenemos, entonces, que la familia es el punto focal de las estructuras sociales en general. "La familia es el único tipo de sistema social en función del cual el miembro corriente de todas las sociedades conocidas desempeña siempre algún papel". Ya se dijo en párrafos anteriores que si consideramos las distintas etapas etarias de un hombre —infancia, niñez, adolescencia, edad adulta y vejez— éste pertenece a alguna unidad familiar y, por lo tanto, desempeña algunos roles diferenciados sobre una base familiar.

Estos roles familiares tienen siempre considerable influencia para todos los demás roles que ejecute el individuo. Los roles pueden dividirse entre los que correspondan como miembro de una familia y los que la persona desempeña en organizaciones distintas de su organización familiar.

Para la gran mayoría de los individuos, la familia es siempre la unidad social en la que se aprenden los primeros roles y la mayor parte de los roles básicos. Cuanto menos modernizada esté la sociedad, mayor es la probabilidad de que práctica-

⁵ Levy, Marion. Op. cit., pp. 307 a 322.

mente toda la diferenciación de roles se aprende en la familia, es decir, no sólo los roles básicos sino que también los intermedios y especializados.

La sociedad necesita que sus miembros sean personas que se integren a ella, que puedan convivir en orden y en relativa armonía. La sociedad ha encargado a la familia el papel de agencia de socialización de los nuevos miembros que ingresan a ella. En la etapa de socialización primaria convierte al ser humano en un ser social.

En la unidad familiar, el individuo recibe sus primeras lecciones de solidaridad. Las más intensas solidaridades incluyen la de marido-mujer, padres-hijos, hermanos-hermanas. Es la relación madre-hijo la que el niño internaliza profundamente. Esta internalización de la solidaridad familiar es la que ha conducido a algún grado de nepotismo en la inclusión de consideraciones familiares en esferas no familiares. Nunca ha existido una sociedad que no presente alguna forma de comportamiento nepotista, aunque en las estructuras ideales éste no se considere, como en el caso de las sociedades modernas, las cuales se rigen por criterios predominantemente universalistas en contextos cada vez más especializados e interdependientes, restringiendo consecuentemente la importancia —como un subproducto de la tendencia general de las orientaciones familiares como un polo de orientación predominante.

En la familia tradicional siempre se han llevado a cabo actividades importantes por sus aspectos de producción y consumo. En las sociedades más modernizadas, la unidad familiar ha pasado a ser más bien sólo un centro de consumo, correspondiendo la producción a actividades que se desarrollan fuera del medio familiar, el cual provee los ingresos que obtienen los miembros de la familia. Todavía hay algunos aspectos de producción que corresponden a actividades desarrolladas al interior de la familia. Tales como la preparación de alimentos, limpieza de ropa y/o cuidado de menores.

A medida que se modernizan las sociedades otras esferas institucionales van adquiriendo importancia como es el caso de las estructuras de poder y control. Las familias son los sistemas en que se aprenden primero los aspectos políticos estructurados del comportamiento. En la relación padre-hijo, el niño aprende lo que es la autoridad, la obediencia y la responsabilidad, función que en las sociedades modernas se restringe al período de socialización primaria, pasando la importancia de centro de asignación política y mantenimiento del orden a la organización gubernamental.

Con respecto a la familia como foco de integración y expresión en lo que se refiere a las esferas religiosas y recreativa, es obvio que en la medida que la unidad familiar sea autosuficiente, como es el caso de la familia extendida de la sociedad tradicional, es más probable que ella resulte el principal centro religioso y recreativo.

En el ámbito de la integración y expresión aparece con mayor claridad la importancia de la familia como agente de socialización. En las sociedades más

modernas esta importancia se va reduciendo a la socialización primaria, traspasando las socializaciones intermedia y especializada a otras esferas institucionales como lo son la educación, la laboral, cultural, económica, recreativa, etc.

En todas las sociedades, sean más o menos modernas, es al interior de la familia donde se aprende a diferenciar la conducta apropiada tanto para las mujeres como para los varones. En el contexto familiar, los individuos aprenden algo acerca de los hábitos de trabajo pero, a medida que la sociedad se moderniza aumenta la probabilidad de que la socialización ocupacional se desarrolle completamente fuera de la familia.

En las sociedades modernas con gran movilidad social vertical, los individuos deben ser socializados en función de la adaptación a las nuevas estructuras correspondientes a las nuevas posiciones ya sea en caso de movilidad ascendente o descendente, para evitar problemas de ajuste y de integración.

El cambio social que implica el proceso de modernización se va haciendo cada vez más acelerado y va calando más hondo y, consecuentemente, va afectando con mayor intensidad a la familia, la cual, como hemos visto en este breve bosquejo, ha ido perdiendo funciones traspasándolas a otras instituciones pero la que nunca podrá perder será la de transmitir la vida humana.